



EL CATÓLICO DE WASHINGTON CENTRAL

Central Washington Catholic
Pāchu Washintin Chmuk Tātpas

JUNIO 2018

San José: Demostrando lecciones perdurables para los padres en todas partes

Por Christine Corbett Conklin

Existen innumerables libros, oraciones y devociones en honor a María, la Madre de Jesús. Pero, ¿que hay sobre San José, el noble pero enigmático padre adoptivo de Jesús?

En este mes de honrar a los padres, Monseñor Michael Ibach, Vicario Judicial para la Diócesis de Yakima, proyectó algo de luz sobre el hombre que él llama “el compañero silencioso de María.”

“San José nunca dice una palabra en las Escrituras,” indicaba el Padre Ibach. Sin embargo, este hombre santo nos enseñó muchas lecciones por la forma en que vivió su vida, estableciendo un ejemplo duradero para los padres en todas partes.

Desde las primeras menciones de San José, aprendemos que su vida no fue fácil, observaba el Padre Ibach. Este humilde carpintero de la Tribu de Judá supo que la mujer con quien estaba comprometido estaba esperando un hijo. ¿Debería divorciarse de ella? ¿Sería apedreada por lo que la gente seguramente consideraría un pecado castigado con la muerte?

¿Qué pensaría la gente de él?

“Realmente era una persona perspicaz” hace notar el Padre. “Debe haber amado a María. Quería evitar que sufriera daños y salvar su propia reputación. Estaba cuestionando cuál sería la voluntad de Dios. Él quería una señal de Dios, y el ángel se le apareció.”

Una vez que José supo cuál era la voluntad de Dios con respecto a él, mostró una tremenda perseverancia para seguir adelante.

“Es una bella lección para nosotros,”



dijo el Padre Ibach. “Es fácil rendirse cuando enfrentamos situaciones difíciles. José tomó tiempo, fue paciente, discernió lo que Dios quería, luego lo aceptó por completo ... Parecía estar totalmente involucrado en la familia.”

A medida que pasaba el tiempo, y se hizo necesario huir a Egipto del rey Herodes, José continuó su papel de protector de su familia, sugiere el Padre. También mostró gran amor por su pequeña familia.

“José demostró una gran determinación para ser un buen padre, un buen esposo,” dijo el Padre.

Y mientras Jesús crecía en sabiduría y gracia, José estaba allí para enseñarle a su hijo el oficio de la carpintería: una habilidad útil para que Él aprendiera.

“Él hizo todo lo que un padre podría hacer por un hijo,” observaba el Padre Ibach.

Como un judío devoto, José también parece haber sido “no solo un amigo” de Jesús, sino alguien que ofreció “liderazgo moral,” guiándolo, dirigiéndolo a través del ejemplo de su propia vida moral.

“Ellos (José y María) le enseñaron, obviamente, a hacer la voluntad de Dios Ellos le dieron la base para decir ‘Hágase tu voluntad.’”

Se cree que San José murió después que Jesús cumplió los 12 años, dijo el Padre. Aunque a menudo pensamos en él como “un hombre viejo” pero probablemente no era tan mayor que María, posiblemente en sus últimos años de adolescencia al tiempo del nacimiento de Jesús. El promedio de vida en el tiempo de José era de unos 40 años.

Ciertos libros apócrifos han sugerido que José tuvo otros hijos, posiblemente de un matrimonio anterior. Sin embargo, este no es el caso, explicaba el Padre Ibach. Más bien, en ese tiempo de “mentalidad tribal,” los miembros de una tribu podían ser considerados como “hermanos.”

A lo mejor no se dice mucho sobre San José en la Biblia, ¡Pero, parece que tenemos suficiente información para ser verdaderamente inspirados por este noble y amoroso modelo a seguir para el futuro!

Haga que la Misa Tenga Más Sentido para Usted y los Demás

By Christine Corbett Conklin

(La siguiente información es de un artículo pasado de *El Católico de Washington Central*, basado en una entrevista con el Padre Rogelio Gutiérrez.)

A medida que se acerca el clima caluroso y los horarios familiares se vuelven más ocupados, es buen tiempo para detenernos y pensar sobre cómo podemos hacer la experiencia de la Misa más significativa para nosotros y para los demás.

Si creemos que la Misa es un verdadero privilegio, que es el centro de nuestra fe católica, entonces puede hacer una diferencia la forma en que nos acercamos al rito, sugiere el Padre Rogelio Gutiérrez, párroco de la Parroquia St. Anne en Bridgeport, y de la Parroquia St. Francis De Sales en Chelan.

Esta atención debe comenzar incluso antes de que crucemos las puertas de la iglesia. Acuérdense de ayunar al menos una hora antes de recibir la Santa Comunión (incluyendo goma de mascar y mentas.) Sin embargo, se puede tomar agua y medicamentos, pero los ancianos, los confinados, y los que cuidan de ellos no necesitan ayunar. Además, hay que vestirse respetuosamente con ropa que no sea demasiado apretada, demasiado corta o que sea muy escotada.

“No necesitamos vestirnos con ropa elegante,” observaba el Padre, simplemente ropa sencilla, limpia y modesta que nos recuerde que estamos entrando a la casa de Dios.

Si la persona realmente está enferma – por ejemplo, tosiendo o

estornudando mucho – debe saber que no está requerido a asistir a Misa. De hecho, puede ser una bondad de su parte para con los demás no “compartir” su enfermedad. Si es posible, guarde un tiempo en casa para orar.

Cuando asista a Misa, haga todo lo posible por llegar a tiempo, por respeto a Dios y para evitar ser una distracción para los demás mientras encuentra una banca para acomodarse.

“Debemos dedicar una hora a nuestro Señor,” dijo el Padre. “De otra manera, estamos ignorando a nuestro Señor, quien es el centro de todas las cosas.”

Dios nos abre Sus brazos a nosotros y nos recibe durante la Misa. Reflexionemos en ese espíritu de amor a través de nuestra consideración para Él y para los demás.

Un Mensaje del Obispo Tyson...

Queridos Amigos:

La ordenación de Kurt Hadley como Diácono da comienzo a la etapa final de su formación al sacerdocio. Uno de los gestos más bellos – único en el Rito de Ordenación de Diáconos – es cuando, como obispo, le entrego al diácono recién ordenado el libro de los Evangelios diciendo las siguientes palabras:

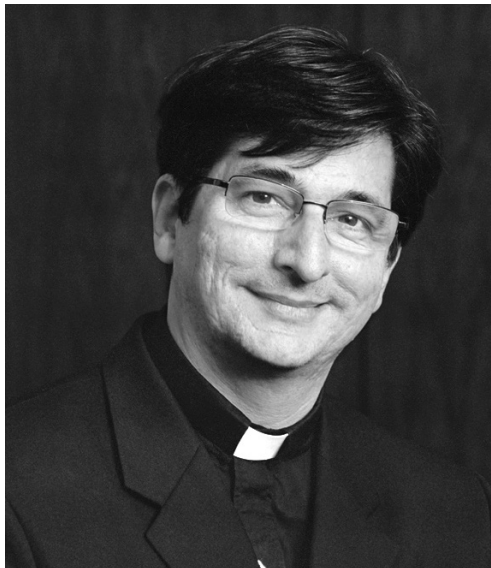
“Recibe el Evangelio de Cristo, en cuyo heraldo te has convertido. Cree lo que lees, enseña lo que crees, y practica lo que enseñas.” Es un mandato profundo. Especialmente profundo si consideramos el Evangelio de Marcos, del cual leemos cada domingo durante el año litúrgico actual.

“Aquí comienza el Evangelio de Jesucristo...” Así es como San Marcos abre su Evangelio. La palabra original en griego para “Evangelio” es “euangélion” o sea “Buena Nueva.” Euangélion fue el grito de los mensajeros romanos del César que fueron enviados a llevar la “buena nueva” de la última conquista o victoria militar. S.R.F. Price, en su ilustrado “Rituales y poderes: El culto imperial romano en Asia Menor,” señala que la religión de más rápido crecimiento en la época de Cristo era el culto “imperial” – la adoración al César.

Pero el valiente San Marcos contrarresta el grito de los mensajeros romanos. Comienza sugiriendo: “¡No!” Esa noticia del César Romano – eso es “Noticia Falsa” y yo tengo la verdadera noticia – la “Buena Nueva” y el “euangélion” genuino. Esa “Buena Nueva” es Jesucristo. Jesús es el Señor. No su dios pagano el César – sino Jesús – ¡Jesús es el Señor! ¡Cristo es Rey!

San Pablo hace énfasis en el mensaje del Evangelio de San Marcos y toma este provocativo mensaje directo al corazón de la capital imperial: Roma. El notado erudito de las escrituras N. T. Wright dice esto: “...el culto al Cesar crecía rápidamente, altamente visible, y poderoso precisamente en su entrelace de lealtad política y religiosa. Él continúa indicando que “...no se necesita esa presencia militar tan fuerte para vigilar un imperio si los ciudadanos adoran al emperador.”

Contra este contexto y muy profundo en el treceavo capítulo de su carta a los romanos, San Pablo advierte a esta naciente comunidad cristiana que no se conviertan en facción política. Al final del doceavo capítulo, frente a la injusticia imperial, San Pablo demanda que los seguidores regresen “bien” por “mal” y muestren caridad e incluso cuidado material por todos los que se oponen a ellos: “...si tu enemigo tiene hambre, aliméntalo, si tiene sed, dale algo de beber...” Después de esto, el treceavo capítulo pide obediencia y respeto a las



Obispo Joseph Tyson

autoridades civiles. San Pablo sugiere que la anarquía de un rebelde no puede reemplazar la violencia del César.

Tristemente, el más alto oficial de la ley de nuestro país recientemente usó este pasaje para justificar la separación de los jóvenes de sus padres en nuestras fronteras, distorsionando el contexto y la dirección de la escritura de San Pablo. No hay escritura alguna que apoye dichas acciones. De hecho, la ley natural bajo la enseñanza moral de nuestra Iglesia sugiere todo lo contrario. Al separar a los menores de sus padres se está violando la ley moral natural. Esta posición de los oficiales públicos – incluyendo los que se identifican como católicos – ha sido fuertemente desafiada por los Obispos Católicos de los Estados Unidos.

Lamentablemente, parece que algunos católicos en el “derecho” político tan opuestos al trato humano de los inmigrantes han sido instruidos por los católicos “a favor del aborto” en la izquierda política sobre cómo manipular ciertas escrituras y ciertas enseñanzas con fines políticos. Tal como indica el Papa Francisco en su reciente exhortación apostólica: Alegraos y Regocijaos: Suele escucharse que, frente al relativismo y a los límites del mundo actual, sería un asunto menor la situación de los migrantes, por ejemplo. Algunos católicos afirman que es un tema secundario al lado de los temas «serios» de la bioética. Que diga algo así un político preocupado por sus éxitos se puede comprender; pero no un cristiano, a quien sólo le cabe la actitud de ponerse en los zapatos de ese hermano que arriesga su vida para dar un futuro a sus hijos.”

Dichas reflexiones a menudo son descartadas por católicos prominentes como un asunto de “juicio prudencial.” No,

no lo son. Son parte de la enseñanza de la Iglesia. Ciertamente, el derecho a la vida del no nacido es el problema moral más importante porque sin el derecho a la vida no hay otros derechos. Pero eso tampoco permite la indiferencia imprudente de las vidas de los nacidos. Como he dicho a menudo: “Si queremos proteger al no nacido tenemos que cruzar las puertas de los indocumentados.” Aquí en Washington Central es donde a menudo ocurren los nacimientos.

Mucho antes de que las clases parlanchinas acuñaran el término “noticias falsas,” el Papa Emérito Benedicto Decimosexto cuando todavía era cardenal advirtió sobre una “dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y cuyo objetivo final consiste únicamente en el propio ego y los deseos.” Me gustaría sugerir que estas palabras del Papa Benedicto importan más hoy que cuando él las habló hace poco más de trece años atrás en el cónclave que más tarde lo elegiría papa.

Por esta razón es que todos nosotros necesitamos tomar a pecho las palabras y gestos en el Rito de Ordenación de Diáconos: “Recibe el Evangelio de Cristo, en cuyo heraldo te has convertido. Cree lo que lees, enseña lo que crees, y practica lo que enseñas.” ¡Enfóquense – no en “Falsas Noticias” sino en la “Buena Nueva!” Con base en su vida interior y sus elecciones morales – no en políticas – sino en una persona: Jesucristo. Recordemos nuestro “euangélion” – nuestra Buena Nueva: ¡Jesús es el Señor! No los Césares de ayer y ahora. ¡Sino Jesús! ¡Jesús es el Señor! ¡Cristo es Rey!

Con mis mejores deseos y bendiciones,
Sinceramente en Cristo,

Rvdmo. Joseph J. Tyson
Obispo de Yakima

El Católico de Washington Central

Junio 2018 • Volumen 59 • Edición 6

PUBLICISTA
Rvdsmo. Joseph J. Tyson

MODERADOR
Monseñor Robert M. Siler

EDITOR
Christine Corbett Conklin

TRADUCCIONES
Indiana Blandón

El Católico de Washington Central (ISSN 0195-1831) es publicado mensualmente por la Diócesis de Yakima, 5301-A Tieton Drive, Yakima, WA 98908-3493.

Presentación de Material: El plazo para la presentación de material es al mediodía del primer día del mes de publicación.

Email: robert.siler@yakimadiocese.org

Si usted ha sido abusado o ha sido víctima de un miembro del clero católico, le pedimos que crea en la posibilidad de esperanza, ayuda y sanación. Le animamos a que nos hable.

La Diócesis de Yakima ha establecido un número telefónico especial para personas que desean dar un informe concerniente un abuso sexual cometido por un obispo, sacerdote, diácono, empleado diocesano o voluntario. (888) 276-4490

Tazón de Arroz Beneficia Programas del Área

Veinte y nueve ministerios que sirven a los necesitados reciben subvenciones de la parte local de la colecta del Tazón de Arroz del 2018.

La colecta del Tazón de Arroz se lleva a cabo en las iglesias católicas a nivel nacional todos los años durante la Cuaresma para beneficio de las obras de Catholic Relief Services, una agencia de ayuda sin fines lucrativos comisionada por la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos para ayudar a los pobres y vulnerables. El setenta y cinco por ciento de la colecta va en apoyo a los servicios humanitarios de CRS y programas de desarrollo en ultramar. El restante 25 por ciento es regresado a la diócesis para apoyo local de los programas locales para prevenir el hambre y la pobreza.

La Diócesis de Yakima otorgó \$750 del Tazón de Arroz a los siguientes ministerios: St. Joseph Conferencia St. Vincent de Paul, Kennewick; Banco de Comida FISH, Ellensburg; Fondos de Emergencia St. Henry, Grand Coulee; Comedores de Our Lady of Fatima,



Moses Lake; Programa de Sándwiches de Holy Rosary, Moxee; Banco de Comida de Our Lady of Lourdes, Selah; St. Joseph Conferencia St. Vincent de Paul, Wenatchee; St. Paul Conferencia St. Vincent de Paul, Yakima; Banco de Comida del Centro St. Vincent, Union Gap; PREPARES, Diócesis de Yakima; PREPARES Ministerio a los Migrantes de Holy Apostles, Monitor; PREPARES Ministerio a los Migrantes, St. Joseph, Malaga; PREPARES Ministerio a los Migrantes, Our Lady of the Assumption, Brender Creek; St. John the Baptist/Immaculate Conception, Cle Elum

Leavenworth y Cashmere; Programa de Sándwiches en domingos, Sacred Heart, Prosser; St. Peter Claver, Wapato; St. Michael the Archangel, Royal City; Servicios de Voluntarios y ECLIPSE, Caridades Católicas; Banco de Comida Comunitario de Toppenish; Banco de Comida de Ephrata; Grupo de Caridad de Our Lady of the Desert, Mattawa; Programa Kinship Navigation, Caridades Católicas; y St. Francis de Sales/St. Anne, Chelan y Bridgeport.

La Diócesis otorgó \$1,000 del Tazón de Arroz al Ministerio Católico Universitario de la Universidad de Washington Central para establecer un nuevo ministerio, Estudiantes Sirviendo a los Estudiantes, que ayuda a cumplir con las necesidades básicas de los estudiantes que están teniendo dificultades financieras.

Para guías y procedimientos para aplicar para el Programa de Subvenciones del Tazón de Arroz, contacte a Leanne LaBissoniere, coordinadora del programa para Caridades Católicas Sirviendo a Washington Central, llamando al (509)367-5291.

y Roslyn; Programa Senior Companion y Respite Adult Day Center, Caridades Católicas; Holy Family St. Vincent Outreach, Yakima; Our Lady of the Assumption, Angels of Mercy,



Celebración de la Fe
Homenaje Especial
Msgr. John Ecker
Yakima Convention Center 13 de octubre del 2018
Recepcion 5:30 PM Cena 6:30 PM

-Altavoz-
Fr. Bill Watson

Honrando a los campeones de la Educación Católica y apoyando generosamente a la Educación Católica.

Regístrese por teléfono al 509.972.3732 o por correo electrónico a jchapman@cwccatholicfoundation.org

Msgr. John Ecker



Fr. Bill Watson, S.J.



Tomamos Su lesion de manera personal





**Yakima
Ellensburg
Sunnyside**

**ABEYTA
NELSON**
INJURY LAW



abeytanelson.com
509.575.1588



ABBOTT'S PRINTING, INC.
EXCELENCIA EN PAPEL

SERVICIOS DE IMPRENTA
COMERCIALES & DIGITALES DE ALTA CALIDAD
IMPRESORA DE PAQUETES ♦ SERVICIOS DE DISEÑOS GRÁFICOS
TERMINACIÓN COMPLETA ♦ SERVICIOS DE ENVÍO
BANNERS, SIGNS & MUCHO MUCHO MÁS

Impresión de invitaciones para cualquier ocasión
Bodas, Quinceañeras, Bautizo y Mas

P: 509.452.8202 | TF: 800.245.6375 | F: 509.453.5278
www.abbottsprinting.com | 500 S. Second Ave. | Yakima, WA 98902

NOTICIAS

desde alrededor de la Diócesis

Comienza la Recaudación de Fondos Para la Misión Ahtanum

Estamos comenzando una recaudación de fondos para financiar la preservación y el mantenimiento del tesoro histórico del Valle de Yakima, la Misión Ahtanum.

Data de mediados del siglo dieciocho con la llegada de sacerdotes franceses que eran Oblatos de María Inmaculada, el sitio al suroeste de la Ciudad de Yakima organizaba Misa semanales, bodas, reuniones y picnics en un ambiente como el de un parque.

Los edificios históricos que requieren atención incluyen una iglesia que fue construida en 1867 y una rectoría que permanece en el sitio hoy.

Pueden enviar sus contribuciones a: Proyecto Misión Ahtanum, c/o La Diócesis de Yakima, 5301 Tieton Drive, Yakima, WA 98908.

Días Quo Vadis Planificados

Los jóvenes católicos entre las edades de 13 a 19 años son invitados a mirar detenidamente su vocación en la vida – y divertirse con sus compañeros – durante el sexto evento anual Días Quo Vadis.

Esta reunión está planificada para el 30 de julio al 1 de agosto en la Parroquia Holy Family en Yakima. Se necesita inscribirse. El costo es de \$50, y \$25 por cada hermano adicional, con becas disponibles.

Para más información, contacte al Padre Felipe Pulido en la Iglesia St. Joseph en Yakima, (509) 248-1911 o a Michael Kelly al (509) 367-5297.

Camp Breakaway Ofrece Diversión en el Verano

Todos los estudiantes entrantes de sexto a noveno grados están invitados a crecer en la fe y divertirse en el Camp Breakaway que será del 30 de julio al 3 de agosto, en Camp Touchet en Dayton, Washington.

Patrocinado por el Ministerio de Jóvenes de la Parroquia Holy Spirit en Kennewick, Camp Breakaway comenzó primeramente en julio del 2000. La experiencia ofrece oración y culto divino, caminatas, fogatas, artesanía y música.

El costo es de \$150 si se paga antes del 30 de junio o \$175 después del 30 de junio. Para inscribirse o para obtener más información, comuníquese con Pat Moore al (509) 735-8558 o pat@holyspiritkennewick.org o visite el sitio web de la parroquia: holyspiritkennewick.org bajo Youth Faith Formation.

Kurt Hadley Es Ordenado Diácono

Con una sonrisa radiante y un corazón lleno de gratitud, el Seminarista Kurt Hadley fue ordenado como diácono transitorio el 1 de junio en la Iglesia St. Joseph en Kennewick.

El Obispo Joseph Tyson fue el celebrante principal, con muchos otros miembros del clero de la Diócesis de Yakima y la Abadía Mount Ángel concelebrando en la Misa de ordenación. Cientos de personas asistieron a este alegre evento, el cual fue seguido de una recepción en el Dillon Hall.

Advirtiendo a Hadley y a los otros seminaristas asistentes sobre “la dictadura del relativismo,” el Obispo Tyson les encargó que “enseñen lo que creen y practiquen lo que enseñan.”

En medio de la solemnidad, hubo un momento humorístico cuando el Obispo Tyson le preguntó al Padre Felipe Pulido, Vicario para las Vocaciones de la Diócesis de Yakima, la pregunta formal, “¿Lo encuentras digno?” El Padre Pulido primero se rió, y luego rápidamente dio su respuesta positiva.

Por favor mantengan al Diácono Hadley en sus oraciones mientras se prepara para su anticipada ordenación al sacerdocio el próximo año.



Diácono Kurt Hadley

Hermanas de la Providencia Observan Aniversarios

Muchas Hermanas de la Providencia observarán aniversarios especiales de vida religiosa durante una Misa a las 10:30 a.m. el sábado 4 de agosto, en la Parroquia Our Lady of Guadalupe, localizada en el 7000 35th Avenue SW, Seattle. El Reverendo John R. Walmesley será el celebrante principal de la liturgia, que será seguida de una recepción en el salón parroquial. Las Hermanas que tienen lazos con Washington Central incluyen:

- 75 años -



Rita Bergamini, SP
(Hermana Marie Carmen)

La Hermana Rita Bergamini nació en Martínez, California, y fue la primera archivista de la antigua Provincia del Sagrado Corazón. Ella era una enfermera registrada en el Hospital Providence en Oakland, California, cuando entró al noviciado de las Hermanas de la Providencia en Mount St. Vincent, Seattle, en 1943.

La Hermana Rita sirvió en el ministerio de enfermería en Portland, Yakima, Walla Walla y en la Escuela de Enfermería de la Universidad de Seattle. Ella estaba sirviendo como secretaria provincial cuando un sacerdote jesuita que era archivista le explicó cómo organizar los documentos y artículos históricos que eran mantenidos en una área pequeña de almacenamiento. En 1972, la Hermana Rita sugirió la creación de archivos permanentes. Ella fue la encargada de la historia de la provincia por los siguientes 20 años y luego trabajó con proyectos especiales en los archivos.



Irene Charron, SP
(Hermana Ann)

La Hermana Irene Charron nació en Duluth, Minnesota, y luego se movió a Yakima, donde asistió a la Academia St. Joseph. Después de su graduación, asistió a la Universidad de Seattle, luego fue maestra del segundo grado antes de entrar a la comunidad religiosa.

La Hermana Irene enseñó en la escuela primaria en Vancouver, Fairbanks, y luego de regreso en St. Joseph. Otras asignaciones de enseñanza fueron en Sun Valley, California; Moxee, Washington; y Des Plaines, Illinois. Más tarde hizo la transición a tareas de nómina de pago y de oficina en Mount St. Vincent, Seattle, luego manejó el tablero de conmutadores, planificó retiros y trabajó en la biblioteca del Colegio de la Formación de Hermanas en Issaquah, Washington. Trabajó en el Hospital St. Elizabeth en Yakima por 34 años y continuó allí como voluntaria después de jubilarse. La Hermana Irene fue representante de las hermanas y bibliotecaria médica en el Centro Médico Providence de Yakima por 17 años, además de visitar pacientes en los centros de convalecientes.



Rita Ferschweiler, SP
(Hermana Mary Laureen)

Este año la Hermana Rita Ferschweiler observa 75 años de vida religiosa y también cumple 100 años de edad. Ella se ha pasado la vida cuidando a los demás en enfermería, administración de hospital y cuidado pastoral. Nació en St. Louis, Oregon, se graduó de la Academia Mount Angel y trabajó en granjas y en una fábrica de conservas. Ella entró a la comunidad religiosa de Mount St. Vincent en Seattle en 1943.

La Hermana Rita sirvió principalmente como enfermera médico-quirúrgica en Seattle, Fairbanks, Anchorage y Yakima.

Trabajó en el ministerio del Hospital St. Peter en Olympia, Mount St. Vincent en Seattle, y luego en el Concilio Provincial. Regresó a Oregon, viviendo en el Campus del Centro Médico de Providence en Portland y continuando su ministerio voluntario hasta que se movió a Seattle en 2011.